14. Salutate Asyncritum, Phlegontem, Hermam, Patrobam, Hermen, et qui cum eis sunt, fratres.
15. Salutate Philologum, et Juliam, Nereum, et sororem ejus, et Olympiadem, et omnes, qui cum eis sunt, sanctos.
16. Salutate invicem in osculo sancto. Salutant vos omnes Ecclesiæ Christi.
17. Rogo autem vos fratres, ut observetis eos, qui dissensiones, et offendicula præter doctrinam, quam vos didicistis, faciunt; et declinate ab illis.
18. Hujuscemodi enim Christo Domino nostro non serviunt, sed suo ventri: et per dulces sermones, et benedictiones seducunt corda innocentium.
19. Vestra enim obedientia in omnem locum divulgata est. Gaudeo igitur in vobis. Sed volo vos sapientes esse in bono, et simplices in malo.
20. Deus autem pacis conterat Satanam sub pedibus vestris velociter. Gratia Domini nostri Jesu Christi vobiscum.
21. [a] Salutat vos Timotheus adjutor meus, et Lucius, et Jason, et Sosipater, cognati mei.
22. Saluto vos ego Tertius, qui scripsi epistolam, in Domino.
23. Salutat vos Caius hospes meus, et universa Ecclesia. Salutat vos Erastus arcarius civitatis, et Quartus, frater.
24. Gratia Domini nostri Jesu Christi cum omnibus vobis. Amen.

14. Saludad á Asyncrito, á Phlegonte, á Hérmas[1], á Patrobas, á Hermes, y á los hermanos que están con ellos.
15. Saludad á Philólogo, y á Julia, á Nereo, y á su hermana, y á Olympiade[2], y á todos los santos[3], que con ellos están.
16. Saludaos los unos á los otros en ósculo santo[4]. Todas las Iglesias de Cristo[5] os saludan.
17. Y os ruego, hermanos, que no perdais de vista á aquellos, que causan divisiones, y escándalos contra la doctrina que habeis aprendido; y que os aparteis de ellos[6].
18. Porque los tales no sirven á nuestro Señor Jesucristo, sino á su vientre: y con dulces palabras, y con bendiciones engañan los corazones de los sencillos.
19. Porque vuestra obediencia[7] es manifiesta á todos. Por lo cual yo me gozo en vosotros[8]. Mas quiero que seais sabios en el bien, y simples en el mal[9].
20. Y el Dios de la paz quebrante[10] presto á Satanás debajo de vuestros piés. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.
21. Salúdaos Timothéo[11] mi coadjutor, y Lucio, y Jason, y Sosipatro, mis deudos.
22. Yo Tercio[12], que he escrito esta carta, os saludo en el Señor.
23. Salúdaos Cayo[13] mi huésped[14], y toda la Iglesia[15]. Salúdaos Erasto, tesorero[16] de la ciudad, y Quarto, hermano.
24. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amen.

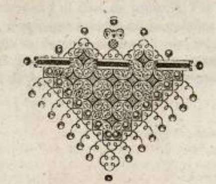
1 Creen algunos, que este Hérmas fué el autor del libro intitulado *el Pastor*, que algunos antiguos contaron en el número de los libros canónicos. ORÍGENES.
2 El Griego: καὶ ὀλυμπᾶν, *y á Olympas*.
3 Hermanos, y santos se llamaban los primeros cristianos, por la union y caridad, y por la santidad de vida, que los distinguia de todos los otros. S. THOMÁS.
4 Acostumbraban darse este ósculo en señal de paz y de amor al fin de la oracion comun. Mas habiendo degenerado en abuso esta costumbre, la Iglesia la redujo á besar solamente la señal de paz, que se presenta en el sacrificio de la misa solemne, á los que asisten á ella.
5 *Todas las Iglesias* á la Iglesia, que está en la capital del mundo. THEODOR.
6 Mas antes de concluir esta carta, os encargo particularmente, que eviteis la compañía de ciertos espíritus inquietos, que pretenden corromper la doctrina pura y sincera, que habeis aprendido, causando escándalos y divisiones.
7 La docilidad con que habeis abrazado el Evangelio.
8 El Griego: χαίρω οὖν τὸ ἐφ' ὑμῖν. Tengo contento de que me deis esta ocasion de vivir gozoso.
9 Como si dijera: No habeis de mostrar con estos embusteros y falsos apóstoles la misma docilidad, que habeis tenido para escuchar á los predicadores del Evangelio; porque deseo que useis de discernimiento y de prudencia para conocer lo que es bueno: y por lo que hace á lo malo, no lo debeis ni aun siquiera conocer, como acaece á un niño sencillo é inocente; *simples en el mal*, esto es, *limpios de todo mal*.
10 El Griego: συντρίψει, *quebrantará*. El Dios de la paz abata á vuestros piés, y os haga salir victoriosos de Satanás, que es el autor de estas divisiones y cismas. *Presto*, en los primeros movimientos.
11 De los *Hechos de los Apóstoles* XVI, y de las dos cartas, que escribió S. Pablo á Timothéo, se puede entender cual fué el orígen y educacion de este santo, y despues la eminencia de su virtud y piedad.
12 El amanuense de S. Pablo.
13 Es probable, que este sea el mismo de quien se habla *I Corinth.* I, 14, que fué bautizado por san Pablo, y que ORÍGENES dice haber sido obispo de Thesalónica. El Griego le nombra Gayo.
14 En cuya casa estoy hospedado.
15 Y todos los fieles, que se congregan en ella para sus ejercicios, etc.
16 MS. *Arquero*. El Griego: ὁ οἰκονόμος, *procurador*, ó *ecónomo*.

a Actor. XVI, 1.

25. Ei autem, qui potens est vos confirmare juxta Evangelium meum, et prædicationem Jesu Christi, secundùm revelationem mysterii temporibus æternis taciti,
26. (Quod nunc patefactum est per Scripturas prophetarum secundùm præceptum æterni Dei, ad obeditionem fidei) in cunctis gentibus cogniti,
27. Soli sapienti Deo, per Jesum Christum, cui honor, et gloria in sæcula sæculorum. Amen.

25. Y al que es poderoso para confirmaros segun mi Evangelio[1], y la predicacion de Jesucristo, segun la manifestacion del misterio[2] escondido desde tiempos eternos[3],
26. El cual ahora se ha descubierto[4] por las Escrituras de los profetas[5], segun el mandamiento del eterno Dios[6], declarado á todas las gentes para obedecer á la fe,
27. Á Dios que es solo sabio[7], á él la honra y la gloria por Jesucristo en los siglos de los siglos. Amen[8].

1 En la creencia del Evangelio y de la doctrina de Jesucristo, que os he enseñado en la serie de esta carta.
2 De la vocacion de los Gentiles, y de la redencion de todos los hombres.
3 Al comun de los hombres, no habiendo sido revelado claramente en toda esta larga serie de años, sino á los profetas, que lo anunciaron con alguna suerte de obscuridad.
4 Por una gracia particular ha sido descubierto enteramente en este tiempo en que vivimos. El Griego: *Y por Escrituras.*
5 Por la admirable correspondencia de todas las partes de este misterio con los oráculos de los profetas.
6 En el tiempo en que Dios tenia ordenado, que se declarase á todas las naciones, para que se convirtiesen, y abrazasen la fe de Jesucristo.
7 Pues es la misma Sabiduría, y la fuente de toda sabiduría.
8 En el texto griego se lee: *Fué escrita de Corintho á los Romanos con Fhebe diaconisa de la Iglesia de Cenchrea.*



ADVERTENCIA

SOBRE

LA CARTA PRIMERA DEL APÓSTOL S. PABLO

Á LOS CORINTHIOS.

Corintho era una ciudad muy rica y de grande comercio en el istmo del Peloponeso, y metrópoli ó capital de los pueblos de la Acaya. El Apóstol S. Pablo escribe á los de esta Iglesia, exhortándoles á que dejando la hinchazon y fausto de la filosofía humana, y la vana ostentacion que hacian de sus maestros y doctores, se abrazasen con la humildad de la cruz, y se gloriasen únicamente de tener por maestro á Jesucristo. Despues de haber excomulgado á un incestuoso, procura apartarlos de toda disolucion y avaricia, convidándolos á una perfecta continencia, recomendándoles las excelencias de la virginidad, é instruyéndoles sobre las obligaciones del matrimonio y de la viudez. Para abatir el orgullo de algunos falsos apóstoles, toca de paso la autoridad y potestad que tiene sobre ellos. Reprende á los de Corintho, porque con escándalo de los otros asistian á las mesas de los Gentiles sin distincion ni miramiento; y nota la incredulidad de los que negaban la resurreccion general de los muertos. Les hace presente la honestidad, que ha de brillar en todas sus acciones: condena las divisiones y partidos que reinaban en sus *agapes*, ó convites de caridad; y los exhorta á que se preparen para recibir dignamente la sagrada Eucaristía. Hace despues una enumeracion de varios dones del cuerpo místico, y recomienda principalmente la caridad y el don de profecía. Por último alentándolos á hacer limosna, concluye la carta encargando que saluden en su nombre á varias personas.

Esta carta fué escrita desde Épheso, como se infiere del *cap.* XVI, 8, y no desde Philipos, como se lee en la nota añadida al texto griego: y segun la opinion mas comun el año de cincuenta y seis de Jesucristo, esto es, cerca de dos años antes que se escribiese la de los Romanos.



EPÍSTOLA PRIMERA DE SAN PABLO Á LOS CORINTHIOS.

CAPÍTULO I.

Pablo da gracias á Dios por los dones y beneficios que habia hecho á los de Corintho. Reprende sus divisiones. Dios escogió gente sencilla para confundir la soberbia de los fuertes y poderosos. Predica la cruz de Cristo, la cual para el mundo es una locura, mas para los fieles verdaderos es virtud y sabiduría. Concluye diciendo, que nuestra gloria ha de ser en Jesucristo.

1. Paulus vocatus Apostolus Jesu Christi per voluntatem Dei, et Sosthenes frater,

2. Ecclesiæ Dei, quæ est Corinthi, sanctificatis in Christo Jesu, vocatis sanctis, cum omnibus qui invocant nomen Domini nostri Jesu Christi, in omni loco ipsorum, et nostro:

3. Gratia vobis, et pax à Deo Patre nostro, et Domino Jesu Christo.

4. Gratias ago Deo meo semper pro vobis in gratia Dei, quæ data est vobis in Christo Jesu:

5. Quòd in omnibus divites facti estis in illo, in omni verbo, et in omni scientia:

1. Pablo [1] llamado Apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, y Sosthenes el hermano [2],

2. Á la Iglesia de Dios, que está en Corintho [3], á los santificados en Jesucristo, llamados santos [4], con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, de ellos, y nuestro [5]:

3. Gracia á vosotros, y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

4. Gracias doy incesantemente á mi Dios por vosotros por la gracia de Dios, que os ha sido dada en Jesucristo [6]:

5. Porque en todas cosas [7] sois enriquecidos en él, en toda palabra, y en toda ciencia:

1 Este era su nombre romano. Es digno de observacion, que el mismo santo despues de haber sido hecho Apóstol de los Gentiles, nunca usó del nombre hebréo: y S. Lucas en sus Actos, cuando cuenta algun hecho suyo entre los Judíos, le llama *Saulo;* y *Paulo,* cuando conversaba con los Gentiles.

2 Es probable, que este fué el mismo, de quien se habla en los *Hechos* XVIII, 17, que antes de su conversion era príncipe de una de las Sinagogas de los Judíos de Corintho. El Griego, *el hermano,* ó *que es hermano,* y compañero de S. Pablo.

3 Á los cristianos que componen la Iglesia de Corintho, y de su comarca ó territorio; á los que han sido santificados por la fe, por la Pasion y por el Sacramento de Jesucristo; esto es, por el Bautismo.

4 Véase lo que dejamos dicho arriba. *Rom.* I, 7.

5 Y á todos los cristianos en cualquier lugar que habiten, los cuales todos tienen un mismo Señor, y viven unidos en su fe y caridad como nosotros. Así lo explica el texto griego. Y se entiende repetida la palabra *Domini.*

6 Por los méritos de Jesucristo.

7 Espirituales y evangélicas, como es la fe, la caridad, la pobreza de espíritu, la paciencia en los trabajos,

6. Sicut testimonium Christi confirmatum est in vobis:

7. Ita ut nihil vobis desit in ulla gratia, expectantibus revelationem Domini nostri Jesu Christi,

8. Qui et confirmabit vos usque in finem sine crimine, in die adventûs Domini nostri Jesu Christi.

9. [a] Fidelis Deus: per quem vocati estis in societatem Filii ejus Jesu Christi Domini nostri.

10. Obsecro autem vos fratres per nomen Domini nostri Jesu Christi: ut idipsum dicatis omnes, et non sint in vobis schismata: sitis autem perfecti in eodem sensu, et in eadem sententia.

11. Significatum est enim mihi de vobis fratres mei, ab iis, qui sunt Chloes, quia contentiones sunt inter vos.

12. Hoc autem dico, quòd unusquisque vestrûm dicit: Ego quidem sum Pauli: ego autem [b] Apollo: ego verò Cephæ: ego autem Christi.

13. Divisus est Christus? Numquid Paulus crucifixus est pro vobis? aut in nomine Pauli baptizati estis?

14. Gratias ago Deo, quòd neminem vestrûm baptizavi, [c] nisi Crispum, et Caium:

6. Así como ha sido confirmado en vosotros el testimonio de Cristo[1]:

7. De manera que nada os falta en ninguna gracia[2], esperando la manifestacion de nuestro Señor Jesucristo[3],

8. El que tambien os confirmará[4] hasta el fin sin culpa, en el dia del advenimiento de nuestro Señor Jesucristo.

9. Fiel es Dios[5]: por el que habeis sido llamados á la compañía de su Hijo nuestro Señor Jesucristo[6].

10. Mas os ruego, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo: que todos digais una misma cosa[7], y que no haya divisiones entre vosotros: antes sed perfectos en un mismo ánimo y en un mismo parecer.

11. Porque de vosotros, hermanos mios, se me ha significado por los que son de Chloe[8], que hay contiendas entre vosotros.

12. Y digo esto, porque cada uno de vosotros dice: Yo en verdad soy de Pablo[9], y yo de Apolo: pues yo de Cephas[10], y yo de Cristo.

13. ¿Está dividido Cristo[11]? ¿Por ventura Pablo fué crucificado por vosotros? ó ¿habeis sido bautizados en el nombre de Pablo[12]?

14. Gracias á Dios, porque no he bautizado á ninguno de vosotros[13], sino á Crispo y á Cayo:

etc., los dones de profecía y de lenguas, y otros de que hablará en el *cap.* XII y XIV, y que entonces eran muy frecuentes, y habian recibido los Corinthios. S. JERÓN.

1 Los dones milagrosos del Espíritu Santo eran pruebas ciertas de la verdad que se les habia predicado.

2 Que necesitais para conseguir vuestra salvacion.

3 El carácter propio de un hombre cristiano es, esperar la venida de aquel dia, en que Cristo se manifestará en su gloria; mas esto ha de ser con un temor santo, para que los ricos dones no se conviertan en daño del mismo. THEODORET.

4 Os dará fuerzas para perseverar hasta la muerte en la gracia que habeis recibido, para que de este modo no halle Jesucristo que reprender en vosotros en el dia de su venida, que será el dia del juicio final, ó de la muerte.

5 El Apóstol funda su confianza por lo que miraba á la perseverancia de los Corinthios, no sobre ellos mismos, sino sobre la bondad de Dios, de la cual era un efecto su vocacion, y sobre la fidelidad de sus promesas. S. THOM.

6 Para ser en este mundo los miembros vivos de su cuerpo místico, y en el otro compañeros de su gloria.

7 Que todos tengais un mismo lenguaje, por lo que mira á la regla de la fe que habeis recibido, y que no haya cismas, partidos y divisiones entre vosotros; antes vivid unidos perfectamente en un mismo modo de pensar con un estrecho lazo de caridad, como deben estar los miembros de un mismo cuerpo, animados de un mismo espíritu. S. THOMÁS.

8 Esta era una matrona de gran virtud y piedad. Algunos creen, que habia ya muerto cuando el Apóstol escribia esta carta, y que fueron sus hijos ó domésticos los que le dieron el aviso.

9 Todos estos diferentes partidos turbaban y confundian la Iglesia de Corintho, enseñando dogmas diferentes, y atribuyéndolos cada uno á aquel, de quien se gloriaba ser discípulo.

10 Esto es, de Pedro: estos eran unos falsos doctores, que pretendian establecer en la Iglesia de Corintho las ceremonias legales, fundados en que san Pedro permitia su uso en las Iglesias de Judéa. El CHRYSÓSTOMO, S. AMBROSIO, S. HILARIO, y otros sienten, que el Apóstol bajo el nombre de Pablo, Apolo, y Cephas, quiso ocultar los que eran las cabezas de los partidos de Corintho, y excusarles de este modo la vergüenza y confusion de verse públicamente reprendidos, lo cual parece conforme á lo que se lee en el *cap.* IV, 6.

11 ¿Jesucristo se ha dividido en muchos Cristos, de manera que uno sea el Cristo de Pablo, otro el de Cephas? ¿No es Jesucristo la única cabeza, el único Maestro, y la única esperanza de los cristianos?

12 Ha sido Pablo, Apolo, ó Cephas el que murió por rescatarnos del poder del demonio? ¿ó habeis sido bautizados por su virtud ó autoridad, ó invocado sobre vosotros su nombre? *¿sois Paulistas, Apolonistas, Cephistas; ó sois cristianos?*

13 Por mis propias manos. Juntamente con Crispo y Cayo se convirtió un gran número de Corinthios, *Act.* XVIII,

a I Thessal. V, 24. — *b* Actor. XVIII, 24. — *c* Actor. XVIII, 8.

15. Ne quis dicat quòd in nomine meo baptizati estis.

16. Baptizavi autem et Stephanæ domum: cæterùm nescio si quem alium baptizaverim.

17. Non enim misit me Christus baptizare, sed evangelizare: [a] non in sapientia verbi, ut non evacuetur crux Christi.

18. Verbum enim crucis pereuntibus quidem stultitia est: iis autem, qui salvi fiunt, id est nobis, Dei virtus est.

19. Scriptum est enim: [b] Perdam sapientiam sapientium, et prudentiam prudentium reprobabo.

20. [c] Ubi sapiens? ubi scriba? ubi conquisitor hujus sæculi? Nonne stultam fecit Deus sapientiam hujus mundi?

21. Nam quia in Dei sapientia non cognovit mundus per sapientiam Deum: placuit Deo per stultitiam prædicationis salvos facere credentes.

22. Quoniam et Judæi signa petunt, et Græci sapientiam quærunt:

23. Nos autem prædicamus Christum crucifixum: Judæis quidem scandalum, gentibus autem stultitiam,

24. Ipsis autem vocatis Judæis, atque Græcis, Christum Dei virtutem, et Dei sapientiam:

15. Para que ninguno diga, que en mi nombre habeis sido bautizados[1].

16. Y tambien bauticé la familia de Estéphana: y no sé si he bautizado á algun otro.

17. Porque no me envió Cristo á bautizar, sino á predicar el Evangelio: no en sabiduría de palabras, para que no sea hecha vana la cruz de Cristo[2].

18. Porque la palabra de la cruz[3], á la verdad locura es para los que perecen: mas para los que se salvan, esto es, para nosotros, es virtud de Dios[4].

19. Porque escrito está[5]: Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé la prudencia de los prudentes.

20. ¿En dónde está el sabio[6]? ¿en dónde el escriba? ¿en dónde el escudriñador de este siglo? ¿No hizo Dios loco el saber de este mundo?

21. Y así por cuanto en la sabiduría de Dios no conoció el mundo á Dios por la sabiduría[7]: quiso Dios hacer salvos á los que creyesen en él, por la locura de la predicacion.

22. Puesto que los Judíos piden milagros[8], y los Griegos buscan sabiduría[9]:

23. Mas nosotros predicamos á Cristo crucificado: que es escándalo para los Judíos[10], y locura para los gentiles;

24. Mas para los que han sido llamados, tanto Judíos, como Griegos, predicamos á Cristo, virtud de Dios, y sabiduría de Dios[11]:

8, y es creible que para bautizar á los otros se sirviese del ministerio de Silas y de Timothéo, que estaban entonces en su compañía. *Actor.* XVIII, 5. Pudo ser este Cayo á quien S. Juan escribió su tercera Epístola.

1 El Griego: ὅτι εἰς τὸ ἐμὸν ὄνομα ἐβάπτισα, *que bauticé en mi nombre.*

2 Para que no se atribuyese la conversion del mundo á la fuerza de la elocuencia, sino á la virtud de la cruz de Jesucristo. S. THOM.

3 Un Dios hecho hombre, muerto sobre una cruz para dar vida al género humano, son proposiciones, que al hombre carnal parecen no solamente increibles, sino necias, y que no merecen escucharse.

4 Es el instrumento de la virtud y del poder de Dios, pues con ella ha obrado poderosa y eficazmente nuestra conversion y nuestra salud.

5 ISAÍAS XXIX, 14. Habla de la sabiduría de los Escribas, de los Phariséos, y aun de la de los vanos filósofos, y de todos los falsos sabios del mundo.

6 ¿Qué parte han tenido en esta grande obra de la conversion del mundo, ó esos sabios, que hacen profesion de enseñar máximas de bien vivir; ó estos doctores, que se precian de ser los Intérpretes de las leyes; ó esos filósofos, que con la mayor sutileza indagan los secretos naturales? ¿No es cierto, que Dios ha demostrado, que toda la sabiduría mundana es necedad, es locura, excluyéndola de esta grande obra de la redencion del género humano? S. JUAN CHRYSÓST.

7 No habiendo los hombres con su pretendida sabiduría reconocido la Sabiduría divina en el órden admirable del mundo, quiso Dios para humillarlos y confundirlos, que no hubiese otro camino para llegar á la salud, que la fe de un Dios crucificado; lo que parece una locura á los sabios del mundo. Puede tambien interpretarse: *Sapientia Dei, sapientia circa Deum*, la sabiduría, que tiene á Dios por objeto, la teología: al modo que se dice *la sabiduría de las cosas naturales*, aquella ciencia, que las tiene por objeto, ó la física. Así que el sentido podrá ser este: El mundo en su teología no pudo por su sabiduría conocer á Dios.

8 Milagros ruidosos, como los que ejecutó Dios, cuando sacó su pueblo de Egipto, ó cuando lo hizo entrar en la tierra de Chanaán. Esta es la idea, que tenian los Judíos de los milagros del Mesías, que esperaban. Porque estaban persuadidos, que por medio de tales milagros les abriria el camino para la conquista temporal del universo.

9 Como los mas doctos buscan pruebas fundadas sobre la evidencia de la razon natural, y sacadas de las propias causas de las cosas, que se les quiere persuadir.

10 Que miran como una locura lo que les decimos: Que un hombre Dios crucificado es el Salvador de todos los hombres; y que la fe en el Crucificado es el único camino para que todos sean salvos.

11 Aquellos á quienes Dios segun su eterna predestinacion llamó á la fe, sean Judíos ó Gentiles, miran como

a II Petr. I, 16. Infr. II, 1, 4. — *b* Romanor. I, 16. — *c* Isai. XXXIII, 18.

25. Quia quod stultum est Dei, sapientius est hominibus: et quod infirmum est Dei, fortius est hominibus.

25. Pues lo que parece loco en Dios [1], es mas sabio que los hombres: y lo que parece flaco en Dios, es mas fuerte que los hombres.

26. Videte enim vocationem vestram fratres, quia non multi sapientes secundùm carnem, non multi potentes, non multi nobiles:

26. Y así hermanos, ved vuestra vocacion, que no sois muchos sabios segun la carne, no muchos poderosos, no muchos nobles [2]:

27. Sed quæ stulta sunt mundi elegit Deus, ut confundat sapientes: et infirma mundi elegit Deus, ut confundat fortia:

27. Mas las cosas locas del mundo escogió Dios, para confundir á los sabios: y las cosas flacas del mundo escogió Dios, para confundir las fuertes:

28. Et ignobilia mundi, et contemptibilia elegit Deus, et ea quæ non sunt, ut ea quæ sunt destrueret:

28. Y las cosas viles, y despreciables del mundo escogió Dios, y aquellas que no son [3], para destruir las que son:

29. Ut non glorietur omnis caro in conspectu ejus.

29. Para que ningun hombre se jacte delante de él [4].

30. Ex ipso autem vos estis in Christo Jesu, qui factus est nobis [a] sapientia à Deo, et justitia, et sanctificatio, et redemptio:

30. Y por el mismo sois vosotros en Jesucristo, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, y justificacion, y santificacion, y redencion [5]:

31. Ut quemadmodum scriptum est: [b] Qui gloriatur, in Domino glorietur.

31. Para que como está escrito: El que se gloría, gloríese en el Señor.

CAPÍTULO II.

Demuestra el Apóstol, que habia predicado á Cristo crucificado á los de Corintho con sencillez de palabras. Que esta era una sabiduría, que el mundo no entendia, y que solo puede entenderse por medio del Espíritu de Dios; porque el hombre carnal no comprende las cosas de Dios.

1. Et ego, cùm venissem ad vos, fratres, veni non in sublimitate sermonis, aut sapientiæ, annuntians vobis testimonium Christi.

1. Y yo, hermanos, cuando vine á vosotros, no vine con sublimidad de palabra ni de sabiduría á anunciaros el testimonio de Cristo.

2. Non enim judicavi me scire aliquid inter vos, nisi Jesum Christum, et hunc crucifixum.

2. Porque yo no he creido saber algo [6] entre vosotros, sino á Jesucristo, y este crucificado.

una obra de las mas admirables de la sabiduría y poder de Dios, lo que para los Judíos incrédulos es un motivo de escándalo.

1 Otros con S. Agust. *de Doct. Christ. Lib.* II, *capít.* XIII. *La locura en Dios es mas sabia que los hombres, etc.*, y obra muy superior á la comprension de los hombres: y esto, que tienen por enfermedad y flaqueza, ha conquistado todo el mundo, lo cual no pudo hacer todo el poder de todos los conquistadores y monarcas de la tierra.

2 Considerad pues, hermanos mios, quienes fueron los que os convirtieron á la fe: fueron hombres por la mayor parte ignorantes y despreciables segun el mundo, sin letras, sin fuerza, y sin nacimiento; mas con todo esto no han dejado de confundir por la fuerza de su predicacion á los mas sabios, y á los mas poderosos, abatiendo el orgullo y el fausto de las personas mas elevadas.

3 Y los que no merecian ser de alguna consideracion en el mundo, fueron escogidos para abatir el orgullo de los grandes del mundo. El Chrysóst.

4 Para que ni el cristiano atribuya su vocacion, ni el predicador el buen suceso de su ministerio á la ciencia mundana, al poder, ó á la nobleza. Santo Thom.

5 De lo dicho hasta aquí debeis inferir, que vuestra conversion no se puede atribuir á un hombre, sino al mismo Dios, por cuya virtud estais unidos é incorporados con Jesucristo, que es el principio de nuestra sabiduría y justicia.

6 Aunque yo no ignoraba las ciencias humanas, con todo esto me porté con vosotros, como si no supiera otra cosa, que á Jesucristo, y este no en su gloria, sino en su cruz, en sus oprobios, en sus dolores, y en las enfermedades humanas, que padeció por nosotros.

a Jerem. XXIII 5. — *b* Jerem. IX, 23. II Corinth. X, 17.

3. Et ego in infirmitate, et timore, et tremore multo fui apud vos:

3. Y yo estuve entre vosotros con pusilanimidad, y temor, y mucho temblor [1]:

4. Et sermo meus, et prædicatio mea [a] non in persuasibilibus humanæ sapientiæ verbis, sed in ostensione spiritûs, et virtutis:

4. Y mi conversacion, y mi predicacion no fué en palabras persuasivas de humano saber, sino en demostracion [2] de espíritu, y de virtud:

5. Ut fides vestra non sit in sapientia hominum, sed in virtute Dei.

5. Para que vuestra fe no consistiese en sabiduría de hombres, sino en virtud de Dios.

6. Sapientiam autem loquimur inter perfectos: sapientiam verò non hujus sæculi, neque principum hujus sæculi, qui destruuntur:

6. Esto no obstante entre los perfectos [3] hablamos sabiduría: mas no sabiduría de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que son destruidos:

7. Sed loquimur Dei sapientiam in mysterio, quæ abscondita est, quam prædestinavit Deus ante sæcula in gloriam nostram,

7. Sino que hablamos sabiduría de Dios en misterio [4], la que está encubierta, la que Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria [5],

8. Quam nemo principum hujus sæculi cognovit: si enim cognovissent, nunquam Dominum gloriæ crucifixissent.

8. La que no conoció ninguno de los príncipes de este siglo [6]: porque si la hubieran conocido [7], nunca hubieran crucificado al Señor de la gloria.

9. Sed sicut scriptum est: [b] Quod oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit, quæ præparavit Deus iis, qui diligunt illum:

9. Antes como está escrito: Que ojo no vió, ni oreja oyó, ni en corazon de hombre subió, lo que preparó Dios para aquellos que le aman [8]:

10. Nobis autem revelavit Deus per Spiritum suum: Spiritus enim omnia scrutatur, etiam profunda Dei.

10. Mas Dios nos lo reveló á nosotros por su Espíritu [9]: porque el Espíritu lo escudriña todo, aun las profundidades de Dios [10].

11. Quis enim hominum scit quæ sunt hominis, nisi spiritus hominis, qui in ipso est? ita et quæ Dei sunt, nemo cognovit, nisi Spiritus Dei.

11. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre [11], sino el espíritu del hombre, que está en él? así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.

1 Los dias, que estuve entre vosotros, fueron para mí dias de angustia, de afliccion y de continuos temores, por causa de las tribulaciones, que tuve que sufrir, de los peligros en que me vi, y de las asechanzas, que por todas partes me cercaban. *Actor.* XVIII, 1.

2 Con milagros, que eran unas pruebas evidentes, de que el Espíritu y poder de Dios obraba en mí, y de que era el autor de mis palabras y de mi doctrina.

3 Á los verdaderos cristianos; no una falsa sabiduría, que tiene por autores á los demonios, espíritus de mentira, que reinan en el mundo, despues que entró en él el pecado, cuyo imperio destruyó Jesucristo por la aparente locura de la predicacion del Evangelio y de la cruz. El Apóstol hace mencion de cuatro linajes de sabiduría: la Gentílica, ó de los filósofos, *cap.* I, 22: la de los Griegos, que los Hebréos miraban con el mayor horror y desprecio; por manera que decian: *Maledictus sit ille, qui alit porcos: et maledictus sit ille, qui filium suum docet sapientiam Græcam:* la sabiduría Judaica, de los Escribas y Phariséos, que crucificaron á Jesucristo, v. 8: y la sabiduría Evangélica, v. 7. El Apóstol muestra, que enseña esta última, con la que de ningun modo puede compararse ninguna de las otras.

4 Que se encierra en el misterio de la Encarnacion; ó tambien: *hablamos misteriosamente* de esta sabiduría, por via de señales, de figuras, de enigmas, que solo entienden los verdaderos fieles. Santo Thomás.

5 Que Dios habia resuelto de toda eternidad revelar á sus fieles en el tiempo del Mesías, para conducirnos á la gloria.

6 Por príncipes de este siglo, unos entienden á los filósofos y oradores. Otros, con el Chrysóstomo, á los Judíos, y á Herodes, y Pilato; y muchos, con san Ambrosio dicen, que son los demonios.

7 Si los demonios hubieran conocido ciertamente el misterio de la Encarnacion, y el designio que Dios tenia de destruir su poder por la muerte de Jesucristo, nunca le hubieran crucificado por manos de los Judíos.

8 Las fuerzas naturales del hombre no pueden comprender esta sabiduría, que se contiene en la doctrina del Evangelio, y que Dios de toda eternidad ha preparado para la gloria de sus fieles. *No se ve al presente lo que está prometido de futuro.* S. Jerón.

9 Enviándole á los Apóstoles, y á los primeros fieles.

10 MS. *E las poridades de Dios.* El Espíritu Santo, verdadero Dios con el Padre, y el Hijo, penetra los secretos de Dios los mas impenetrables, y que exceden toda la comprension y capacidad de los hombres, y al mismo tiempo hace capaces de ellos, á los que alumbra con su luz. Esto prueba evidentemente la divinidad del Espíritu Santo contra los Macedonianos.

11 Sus pensamientos y designios, los movimientos interiores y ocultos del corazon humano.

a II Petr. I, 16. — *b* Isai. LXIV, 4.

12. Nos autem non spiritum hujus mundi accepimus, sed Spiritum, qui ex Deo est, ut sciamus quæ à Deo donata sunt nobis:

12. Y nosotros no hemos recibido el espíritu de este mundo[1], sino el Espíritu que es de Dios, para que conozcamos las cosas, que Dios nos ha dado:

13. [a] Quæ et loquimur non in doctis humanæ sapientiæ verbis. sed in doctrina spiritûs, spiritualibus spiritualia comparantes.

13. Lo cual[2] tambien anunciamos, no con doctas palabras de humana sabiduría, sino con doctrina de espíritu, acomodando lo espiritual á lo espiritual.

14. Animalis autem homo non percipit ea, quæ sunt Spiritûs Dei: stultitia enim est illi, et non potest intelligere: quia spiritualiter examinatur.

14. Mas el hombre animal[3] no percibe aquellas cosas, que son del Espíritu de Dios: porque le son una locura, y no las puede entender: por cuanto se juzgan espiritualmente[4].

15. Spiritualis autem judicat omnia: et ipse à nemine judicatur.

15. Mas el espiritual juzga todas las cosas: y él no es juzgado de nadie[5].

16. Quis enim cognovit sensum Domini, qui instruat eum? Nos autem sensum Christi habemus.

16. Porque ¿quién conoció el consejo del Señor[6], para que le pueda instruir[7]? Mas nosotros sabemos la mente de Cristo[8].

CAPÍTULO III.

Siendo aun carnales los Corinthios, no podian percibir los misterios escondidos de la fe. Les declara, que Jesucristo es el fundamento de esta fe, y que este será examinado por el fuego. Los exhorta por último á que despreciando la vana sabiduría del mundo, se abracen con la sabia ignorancia del Evangelio.

1. Et ego, fratres, non potui vobis loqui quasi spiritualibus, sed quasi carnalibus. Tanquam parvulis in Christo

1. Y yo, hermanos, no os pude hablar como á espirituales, sino como á carnales[9]. Como á párvulos en Cristo

2. Lac vobis potum dedi, non escam: nondum enim poteratis: sed nec nunc quidem potestis: adhuc enim carnales estis.

2. Leche os dí á beber, no vianda[10]: porque entonces no podiais: y ni aun ahora podeis: porque todavía sois carnales[11].

3. Cùm enim sit inter vos zelus, et contentio: nonne carnales estis, et secundùm hominem ambulatis?

3. Pues habiendo entre vosotros envidia y contienda: ¿no es así que sois carnales, y andais segun el hombre[12]?

4. Cùm enim quis dicat: Ego quidem sum

4. Porque diciendo el uno: Yo ciertamente

1 Que solo da el conocimiento de las cosas del mundo, ó una falsa sabiduría, que es incapaz de penetrar los misterios y designios de Dios.

2 Y así exponemos y predicamos esta sublime sabiduría del Evangelio, no con palabras artificiosas de la elocuencia humana, sino con la que nos dicta interiormente el mismo divino Espíritu, tratando una materia, que es toda espiritual, de una manera sencilla y conforme al Espíritu de Dios. S. Thom.

3 Que solo se gobierna por las luces, que le da la razon natural, y que no es ilustrado del Espíritu de Dios.

4 *Examinatur*, en vez de *examinantur*. El autor de la version Vulgata ha conservado este helenismo. Los Griegos en las terceras personas de los verbos suelen usar del singular en lugar del plural: ἀνακρίνεται, por ἀνακρίνονται. Se han de examinar y entender por la luz, que viene de la fe y de la revelacion, segun las reglas y los principios del Espíritu de Dios.

5 Aquel á quien ilustra y dirige el Espíritu Santo, juzga de todo segun la verdad; sabe distinguir lo que es bueno y lo que es malo; esta luz le da á entender las grandezas de Dios, y amar ardientemente lo que entiende. S. Agust. Y este es juicio de discrecion, no de potestad, que solo compete á la Iglesia.

6 El hombre sensual no puede conocer los pensamientos, los designios, los decretos de Dios. La *mente*, el *sentido*, el *espíritu*, la *intencion*. Todo esto significa la voz *sensus*.

7 *Sapient.* IX, 13. Isai. XL, 13. *Roman.* XI, 34.

8 Que nos descubre los misterios mas profundos... Recibimos la ciencia de Cristo para juzgar. S. Thom.

9 Á los cuales solo se deben declarar los misterios necesarios para salvarse; porque su corazon no está aun bien purificado y dispuesto para percibir la sublimidad de las verdades cristianas.

10 *La leche* son los primeros rudimentos de la doctrina cristiana expuestos con sencillez: la vianda, ó alimento sólido es esta misma doctrina explicada con mas extension, y el conocimiento de los misterios mas sublimes, como la explicacion de las figuras del antiguo Testamento, en las cuales se ocultaban estos misterios. Orígenes.

11 Estais llenos de afectos humanos y carnales, etc.

12 Que obrais por miras humanas, y segun el movimiento de la naturaleza corrompida.

a II Petr. I, 16

Pauli: alius autem, ego Apollo: nonne homines estis? Quid igitur est Apollo? quid verò Paulus?

soy de Pablo: y el otro, yo de Apolo: ¿no es claro, que sois aun hombres[1]? ¿Pues qué es[2] Apolo? ó ¿qué es Pablo?

5. Ministri ejus, cui credidistis, et unicuique sicut Dominus dedit.

5. Ministros de aquel[3], en quien creísteis, y segun que el Señor dió á cada uno.

6. Ego plantavi, Apollo rigavit: sed Deus incrementum dedit.

6. Yo planté[4], Apolo regó[5]: mas Dios[6] es el que ha dado el crecimiento.

7. Itaque neque qui plantat est aliquid, neque qui rigat: sed, qui incrementum dat, Deus.

7. Y así ni el que planta es algo[7], ni el que riega: sino Dios que da el crecimiento.

8. [a] Qui autem plantat, et qui rigat, unum sunt. [b] Unusquisque autem propriam mercedem accipiet secundùm suum laborem.

8. Y el que planta, y el que riega[8] son una misma cosa. Mas cada uno recibirá su propio galardon segun su trabajo.

9. Dei enim sumus adjutores: Dei agricultura estis, Dei ædificatio estis.

9. Porque somos coadjutores de Dios[9]: labranza de Dios sois, edificio de Dios sois.

10. Secundùm gratiam Dei, quæ data est mihi, ut sapiens architectus fundamentum posui: alius autem superædificat. Unusquisque autem videat quomodo superædificet.

10. Segun la gracia de Dios, que se me ha dado[10], eché el cimiento[11], como sabio arquitecto: mas otro edifica sobre él. Pero mire cada uno, como edifica sobre él.

11. Fundamentum enim aliud nemo potest ponere præter id quod positum est, quod est Christus Jesus.

11. Porque nadie puede poner otro cimiento que el que ha sido puesto, que es Jesucristo.

12. Si quis autem superædificat super fundamentum hoc, aurum, argentum, lapides pretiosos, ligna, fœnum, stipulam,

12. Y si alguno sobre este fundamento pone oro, plata, piedras preciosas[12], madera, heno, paja[13],

13. Uniuscujusque opus manifestum erit: Dies enim Domini declarabit, quia in igne revelabitur: et uniuscujusque opus quale sit, ignis probabit.

13. Manifiesta será la obra de cada uno: Porque el dia del Señor[14] la demostrará, por cuanto en fuego será descubierta[15]: y cual sea la obra de cada uno, el fuego lo probará.

1 El Griego: σαρκικοί, *carnales*. — 2 El Griego: τίς, *quien*.

3 El Griego: ἀλλ' ἤ διάκονοι, δι' ὧν, *sino los ministros, por los cuales, etc.* No son mas de unos ministros ó sirvientes, que dependen del que es único Señor de todos: son pastores, pero subordinados al primer Obispo y Pastor de las almas: y ninguno de estos tiene alguna cosa que sea suya; ninguno puede apropiarse alguna parte de los dones de la gracia; ninguno puede vanagloriarse, puesto que todo lo ha recibido de arriba.

4 Predicando el primero la fe de Jesucristo.

5 Continuó en predicaros la misma fe, explicándoos sus misterios de una manera proporcionada á vuestra capacidad.

6 MS. *Dió acrecentamiento.* El que ha hecho que nuestro trabajo produjese su fruto, y que se lograse vuestra conversion. S. Agustin y Sto. Thomás.

7 Mas que un instrumento, de que Dios se sirve para cumplir sus obras y designios. Un instrumento es inútil, si faltan las manos del artífice, que lo emplee y aplique á varias obras.

8 Porque no contribuye mas el uno, que el otro al fruto que lleva el árbol, y el uno y el otro serán recompensados, no segun el buen ó mal suceso, que no depende de ellos, sino á proporcion del trabajo, que hubieren empleado.

9 Nuestro oficio es de servir á Dios de instrumentos de vuestra santificacion: pero de tal manera que nuestra cooperacion con Dios, y nuestro mismo trabajo, es obra de Dios, es trabajo de Dios. Vosotros sois el terreno, que Dios ha preparado y labrado, en el cual por ministerio nuestro arrojó la preciosa semilla de la fe, para que por virtud de la gracia dé una abundante cosecha de buenas obras. Vosotros sois el edificio de Dios, que el mismo Dios como soberano y primer arquitecto ha levantado, para haceros habitacion suya en que morase. Otros: *somos obreros con Dios.*

10 En cumplimiento del ministerio de Apóstol, á que Dios me ha llamado por su gracia.

11 Os enseñé yo los principios de la religion cristiana: otros predicadores han venido, que pretenden perfeccionar la obra que yo he comenzado; mas que cada uno vea muy bien, qué doctrina es la que enseña, y si es conforme. S. Thomás.

12 Una doctrina sólida, pura, conforme en todo á los principios del Evangelio, y digna de la grandeza y santidad de la religion.

13 Una doctrina alterada con varias mezclas, no de errores capitales contra la fe, sino de opiniones ó prácticas humanas, que son por respeto á la pureza de la doctrina evangélica, lo que la paja comparada con el oro, ó con las piedras preciosas. S. Thomás.

14 En el dia del juicio final; en el texto griego falta *del Señor.*

15 El Griego: ἀποκαλύπτεται, *es revelada.*

a Psalm. LXI, 13. — *b* Galat. VI, 5.

14. Si cujus opus manserit quod superædificavit, mercedem accipiet.

14. Si permaneciere la obra, del que labró encima, recibirá galardon.

15. Si cujus opus arserit, detrimentum patietur : ipse autem salvus erit : sic tamen quasi per ignem.

15. Si la obra de alguno se quemare, será perdida : y él será salvo : mas así como por fuego [1].

16. Nescitis quia templum Dei estis, et Spiritus Dei habitat in vobis?

16. ¿ No sabeis, que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros [2]?

17. Si quis autem templum Dei violaverit, disperdet illum Deus. Templum enim Dei sanctum est, quod estis vos.

17. Si alguno violare el templo de Dios [3], Dios le destruirá [4]. Porque el templo de Dios [5], que sois vosotros, santo es.

18. Nemo se seducat : si quis videtur inter vos sapiens esse in hoc sæculo, stultus fiat, ut sit sapiens.

18. Ninguno se engañe á sí mismo : si alguno entre vosotros se tiene por sabio en este mundo, hágase necio, para que sea sabio [6].

19. Sapientia enim hujus mundi, stultitia est apud Deum. Scriptum est enim : Comprehendam sapientes in astutia eorum.

19. Porque la sabiduría de este mundo es locura delante de Dios. Por cuanto escrito está [7] : Yo prenderé á los sabios en la astucia de ellos.

20. Et iterum : [a] Dominus novit cogitationes sapientium, quoniam vanæ sunt.

20. Y otra vez : El Señor conoce los pensamientos de los sabios, que son vanos.

21. Nemo itaque glorietur in hominibus.

21. Por lo cual ninguno se glorie entre los hombres [8].

22. Omnia enim vestra sunt : Sive Paulus, sive Apollo, sive Cephas, sive mundus, sive vita, sive mors, sive præsentia, sive futura : omnia enim vestra sunt :

22. Porque todas las cosas son vuestras : sea Pablo, sea Apolo, sea Cephas, sea mundo, sea vida, sea muerte, sean presentes, sean por venir : todo es vuestro :

23. Vos autem Christi : Christus autem Dei.

23. Y vosotros de Cristo : y Cristo de Dios [9].

1 El sentido de todo este lugar es el siguiente : En el juicio de Dios, sea particular, ó sea general, será examinada la doctrina de cada uno, y como puesta á la prueba del fuego por una justicia exacta y rigurosa. Toda doctrina, que pueda resistir á la actividad de este fuego voraz, lo que sucederá si tiene la pureza y solidez del fundamento, granjeará al predicador la recompensa eterna de su trabajo; mas la que no tuviere esta pureza y solidez, quedará reducida á nada. El predicador, si por otra parte es irreprensible, no perecerá con su obra, se salvará; ha fabricado sobre el fundamento verdadero que es Cristo : pero se salvará como aquel que pasa por medio de las llamas de su casa, cuando se está quemando, que salva su vida, mas pierde todo lo demás. Del mismo modo este perderá todo su trabajo, porque no recibirá recompensa de predicador evangélico, no entrará en el cielo, sino despues de haber expiado por el fuego del purgatorio, las faltas que ha cometido en el ejercicio del ministerio de la palabra. Esta doctrina se dirige principalmente á aquellos predicadores, que semejantes á los adúlteros, que no buscan en sus delitos la fecundidad, sino como satisfacer á su sensualidad, predican por vanidad; y llevados de la gloria temporal, no se aprovechan de la gracia, que Dios les ha dado, para engendrar hijos espirituales para Dios, sino que abusan de ella para hacer una vana ostentacion de su saber. S. Gregorio.

2 Sigue el discurso del *v.* 9, que habia como interrumpido con una digresion, que tiene mucha conexion y enlace con la materia de que va tratando. Vosotros, dice, sois el templo de Dios, pero de una manera mucho mas augusta y gloriosa, que lo son los templos materiales; puesto que no solo mora Dios en vosotros por su presencia adorable, sino tambien su divino Espíritu por su amor, por su gracia, y por union muy estrecha.

3 Pervirtiendo el espíritu y el corazon de los Judíos con doctrinas erróneas, ó con malos ejemplos. Esto puede entenderse tambien de aquellos fieles, que profanan en sí mismos por el pecado un templo, que el Espíritu de Dios ha consagrado con su presencia.

4 Si no se arrepiente, y hace una seria penitencia de su pecado.

5 Como que mora en él la misma santidad.

6 Nadie se deje sorprender ni engañar de su pretendida sabiduría; mas debe cautivar su entendimiento bajo el yugo de la fe, recibiendo con sencillez las verdades evangélicas, que el mundo trata de locura; y este es el medio de ser verdaderamente sabio. El Chrysóst.

7 Job v, 13. Yo haré, que su falsa prudencia y sabiduría sea para ellos un lazo, en que se hallen presos.

8 Esta es la conclusion de todo lo que ha dicho desde el *v.* 3. Ninguno ponga su gloria en tener por maestro ó por cabeza de su partido á este ó al otro; porque todo lo que hay en el mundo está ordenado y dispuesto por Dios para vuestro bien, para vuestra santificacion, y para que consigais la vida eterna. Todo lo que puede acaeceros en este mundo, el vivir, el morir, las cosas presentes, con las que podeis ganaros la gloria, todo, todo es vuestro, y todo es para vuestro bien. S. Thom.

9 Vosotros perteneceis á Jesucristo, y le debeis estar sometidos, como él mismo en cuanto hombre está sometido á Dios su Padre.

a Psalm. xciii, 11.

CAPÍTULO IV.

Oficio del verdadero Apóstol, y la estima que merece. Se reprende la arrogancia de los Corinthios, y se pone en descubierto la hipocresía de los falsos apóstoles.

1. Sic nos existimet homo ut ministros Christi, et dispensatores mysteriorum Dei.

1. Así nos tenga el hombre [1], como ministros de Cristo, y dispensadores de los misterios de Dios [2].

2. Hic jam quæritur inter dispensatores, ut fidelis quis inveniatur.

2. Ahora lo que se requiere en los dispensadores es, que cada cual sea hallado fiel [3].

3. Mihi autem pro minimo est ut à vobis judicer, aut ab humano die : sed neque meipsum judico.

3. En cuanto á mí poco me importa ser juzgado de vosotros, ó de humano dia [4] : pues ni aun yo me juzgo á mí mismo [5].

4. Nihil enim mihi conscius sum : sed non in hoc justificatus sum : qui autem judicat me, Dominus est.

4. Porque de nada me arguye la conciencia : mas no por eso soy justificado [6] : pues el que me juzga, es el Señor [7].

5. Itaque nolite ante tempus judicare, quoadusque veniat Dominus : qui et illuminabit abscondita tenebrarum, et manifestabit consilia cordium : et tunc laus erit unicuique à Deo.

5. Por lo cual no juzgueis antes de tiempo, hasta que venga el Señor [8] : el cual aclarará aun las cosas escondidas de las tinieblas, y manifestará los designios de los corazones : y entonces cada uno tendrá de Dios la alabanza.

6. Hæc autem fratres, transfiguravi in me et Apollo, propter vos : ut in nobis discatis, ne supra quàm scriptum est, unus adversùs alterum infletur pro alio.

6. Mas yo, hermanos, he representado estas cosas [9] en mí, y en Apolo [10], por amor de vosotros [11] : para que en nosotros aprendais [12], que el uno por causa del otro no se ensoberbezca contra el otro [13], fuera de lo que está escrito.

7. Quis enim te discernit? quid autem habes quod non accepisti? Si autem accepisti, quid gloriaris quasi non acceperis?

7. Porque ¿quién te distingue [14]? ¿y qué tienes tú, que no hayas recibido? Y si lo has recibido, ¿porqué te glorias, como si no lo hubieras recibido?

1 El *hombre;* este es un hebraismo : significa cada uno de vosotros.

2 Lo que debeis creer de nosotros es, que somos siervos y ecónomos del Padre de familias, esto es, de Cristo, escogidos por él, para dispensar sus dones, sus misterios, su doctrina y sus Sacramentos á los miembros de la misma familia. S. Thom.

3 En su administracion; de suerte que no prefiera su propio interés al de su Señor, ni se apropie los bienes, que no son suyos. El que dispensa los misterios de Dios, su doctrina, sus Sacramentos, debe buscar en todo la gloria de Dios; de lo contrario, será un usurpador y propietario, en vez de ser un fiel administrador. El Chrysóst.

4 El *dia del Señor* es el del juicio. El *dia humano*, ó del *hombre*, es el tiempo que precede en esta vida mortal.

5 Porque solo Dios conoce el fondo de nuestro corazon, y encuentra frecuentemente defectos, que nosotros no conocemos. El Chrysóst.

6 No por esto me contemplo exento de toda falta.

7 El cual solo sabe el precio y el valor de nuestras acciones; y él mismo las hace buenas y dignas de recompensa. S. Agust.

8 No prevengais el juicio del Señor, el cual pondrá en claro á la vista de todo el mundo las intenciones, fines y designios, que cada uno tuvo aun en el mismo bien que obró.

9 Véanse los *vv.* 4, 5 y 6, del capítulo precedente.

10 Como si yo mismo, y Apolo hubiéramos caido en esta falta de hacernos cabeza de partido.

11 Por excusaros la confusion, que os causaria veros nombrados por vuestros propios nombres.

12 Por este ejemplo de humildad, que os damos.

13 El Griego : φρονεῖν, *á no saber* mas de lo que está escrito : pues debeis tener unos sentimientos conformes en todo á lo que leemos en las sagradas Escrituras; ó no debeis presumir de vosotros mismos, ni atribuiros otra cualidad, que la de unos simples obreros y ministros, que dependen enteramente de su Señor, como os lo he advertido en lo que acabo de escribir. Y así conoceréis, que es una cosa injusta, que ninguno por respeto á su maestro, sea este el que fuere, se ensoberbezca contra su hermano. S. Juan Chrysóst.

14 Quién es el que te ha hecho sobresalir entre tus hermanos, por esos dones, talentos y dignidad que te tienen tan soberbio? ¿No es Dios de quien todo lo has recibido? Pues si nada hay tuyo, sino que todo es de Dios, ¿qué mérito tienes para engreirte, como si á ti solo debieras esas gracias y prerogativas? S. Thom.

8. Jam saturati estis, jam divites facti estis : sine nobis regnatis : et utinam regnetis, ut et nos vobiscum regnemus.

9. Puto enim quòd Deus nos Apostolos novissimos ostendit, tanquam morti destinatos : quia spectaculum facti sumus mundo, et Angelis, et hominibus

10. Nos stulti propter Christum, vos autem prudentes in Christo : nos infirmi, vos autem fortes : vos nobiles, nos autem ignobiles.

11. Usque in hanc horam et esurimus, et sitimus, et nudi sumus, et colaphis cædimur, et instabiles sumus,

12. Et [a] laboramus operantes manibus nostris : maledicimur, et benedicimus : persecutionem patimur, et sustinemus :

13. Blasphemamur, et obsecramus : tanquam purgamenta hujus mundi facti sumus, omnium peripsema usque adhuc.

14. Non ut confundam vos, hæc scribo, sed ut filios meos charissimos moneo.

15. Nam si decem millia pædagogorum habeatis in Christo : sed non multos patres. Nam in Christo Jesu per Evangelium ego vos genui.

16. Rogo ergò vos, imitatores mei estote, sicut et ego Christi.

8. Ya estais hartos [1], ya estais ricos : sin nosotros reinais [2] : y plegue á Dios que reineis, para que nosotros reinemos tambien con vosotros.

9. Porque entiendo que [3] Dios nos ha puesto por los últimos de los Apóstoles, como sentenciados á muerte : porque somos hechos espectáculo al mundo, y á los Ángeles, y á los hombres.

10. Nosotros necios [4] por Cristo, y vosotros sabios en Cristo : nosotros flacos, y vosotros fuertes : vosotros nobles, y nosotros viles.

11. Hasta esta hora [5] padecemos hambre, y sed, y andamos desnudos, y somos abofeteados, y no tenemos morada segura,

12. Y trabajamos obrando por nuestras propias manos : mas nos maldicen, y bendecimos nos persiguen, y lo sufrimos :

13. Somos blasfemados, y rogamos [6] : hemos llegado á ser como las basuras de este mundo, como la escoria [7] de todos hasta ahora.

14. No os escribo esto por avergonzaros [8], mas os amonesto como á hijos mios muy amados.

15. Porque aunque tengais diez mil ayos [9] en Cristo : mas no muchos padres. Porque yo soy, el que os he engendrado en Jesucristo por el Evangelio.

16. Por tanto os ruego, que seais mis imitadores, como tambien yo lo soy de Cristo [10].

1 Todo este lugar es una continuada ironía, con que el Apóstol pretende humillar á aquellos Corinthios, que creyéndose sabios y llenos de luz, despreciaban aun á los mismos Apóstoles, de quienes habian recibido los principios de la fe. Vosotros, les dice, si se cree lo que decis, habeis llegado á un grado tan alto de perfeccion, que nada os queda que desear : estais tan ricos de dones sobrenaturales de ciencia y doctrina, que igualais á los mas elevados, de manera que aun nosotros mismos tendremos necesidad de recurrir á vosotros; y por esto gobernais con poder absoluto la Iglesia de Dios, y vuestra mayor gloria es, que no necesitais de nosotros para gobernarla. Pluguiese á Dios, que así fuese; lejos de envidiaros una tal dicha, nos holgaríamos de ella, y nos creeríamos felices por vuestra felicidad. S. Juan Chrysóst.

2 El Griego : ἐβασιλεύσατε, *reinásteis.*

3 Verdaderamente tendríamos motivo de desear entrar á la parte de vuestra dicha, si vuestro estado fuera tal, como vosotros lo creeis; porque el nuestro es muy diferente, teniéndonos el mundo por las personas mas despreciables. Dice á *nosotros Apóstoles*, para hacer mas viva la ironía, como si dijera : Vosotros sois reyes; mas á nosotros, aunque somos Apóstoles, en vuestra comparacion nos trata Dios, como á los hombres mas viles, tales, como son los que se destinan á morir en el anfiteatro, combatiendo con las bestias.

4 Somos tratados como locos, porque predicamos el Evangelio de Jesucristo : y vosotros, predicando el Evangelio, os granjeais la reputacion de hombres hábiles y eruditos.

5 Desde el principio de nuestra predicacion hasta el presente, nuestra cosecha ha sido hambre, sed, malos tratamientos y persecuciones; lo que hace, que no podamos tener asiento fijo. El santo Apóstol continúa aquí, y en los versículos siguientes, oponiendo, aunque tácitamente, su estado miserable al dichoso, segun los ojos del mundo, de los ministros de Corintho. S. Chrysóstomo.

6 Rogando á Dios por los que nos blasfeman, ó correspondiéndoles con palabras suaves y blandas.

7 De περιψάω, *circumrado, abstergo, repurgo.* Los Gentiles en tiempo de peste, ó de otro mal público, acostumbraban sacrificar á Neptuno algun hombre, que precipitaban á la mar desde lo alto de una roca, diciéndole al mismo tiempo : *Sis pro nobis peripsema*, seas tú la víctima, que nos salve á nosotros, y á nuestra ciudad. Véase Suidas. Y así el sentido de este lugar parece ser este : Somos tan detestables para con el vulgo de los Gentiles, como lo eran aquellos, que cargados de maldiciones eran despeñados, ó precipitados al mar por el bien público.

8 Poniéndoos delante mi estado miserable, y comparándolo con el feliz y floreciente de vuestros pastores, que preferis á mí, que soy vuestro Apóstol.

9 Solo teneis un padre, que soy yo; porque yo fuí el primer instrumento de vuestra conversion; y porque lo soy, os amo como verdadero padre.

10 Estas últimas palabras faltan en el texto griego. Los buenos hijos deben imitar los buenos ejemplos del padre;

a Actor. xx, 34. I Thessal. ii, 9. II Thessal. iii, 8.

17. Ideo misi ad vos Timotheum, qui est filius meus charissimus, et fidelis in Domino : qui vos commonefaciet vias meas, quæ sunt in Christo Jesu, sicut ubiquè in omni Ecclesia doceo.

18. Tanquam non venturus sim ad vos, sic inflati sunt quidam.

19. Veniam autem ad vos citò, si Dominus voluerit : et cognoscam non sermonem eorum, qui inflati sunt, sed virtutem.

20. Non enim in sermone est regnum Dei, sed in virtute.

21. Quid vultis? in virga veniam ad vos, an in charitate, et spiritu mansuetudinis?

17. Por esta causa os envié á Timothéo, que es mi hijo [1] muy amado, y fiel en el Señor : que os hará saber mis caminos, que son en Jesucristo, como yo enseño por todas partes en cada Iglesia.

18. Algunos andan hinchados [2], como si yo no hubiera de ir á vosotros.

19. Mas presto iré á vosotros, si el Señor quisiere : y examinaré, no las palabras de los que así andan hinchados, sino la virtud [3].

20. Porque el reino de Dios no está en palabras, sino en virtud [4].

21. ¿Qué quereis [5]? ¿iré á vosotros con vara, ó con caridad y con espíritu de mansedumbre?

CAPÍTULO V.

Reprende á los de Corintho, porque toleraban un incestuoso. Lo descomulga, entregándolo á Satanás. Los exhorta á que eviten el trato con los cristianos escandalosos, ó públicos pecadores.

1. [a] Omnino auditur inter vos fornicatio, et talis fornicatio, qualis nec inter gentes : ita ut uxorem patris sui aliquis habeat.

2. Et vos inflati estis : et non magis luctum habuistis ut tollatur de medio vestrûm qui hoc opus fecit.

3. [b] Ego quidem absens corpore, præsens autem spiritu, jam judicavi ut præsens eum, qui sic operatus est.

4. In nomine Domini nostri Jesu Christi,

1. Por cosa cierta se dice, que hay entre vosotros fornicacion, y tal fornicacion, cual ni aun [6] entre los gentiles : tanto que alguno abusa de la mujer de su padre.

2. Y [7] andais aun hinchados : y ni menos habeis mostrado pena [8], para que fuese quitado de entre vosotros, el que hizo tal maldad.

3. Yo en verdad aunque ausente con el cuerpo, mas presente con el espíritu, ya he juzgado [9] como presente á aquel, que así se portó.

4. En el nombre de nuestro Señor Jesucristo,

y como tales, debeis imitarme á mí, que soy vuestro padre, pues veis que yo imito á Jesucristo. Advertencia muy útil é importante para las personas, que están subordinadas á otros, las cuales están obligadas á imitar á los superiores, pero en aquello solamente en que estos imitan á Jesucristo. S. Thomás.

1 Á quien amo con afecto de verdadero padre. Este, que desde su niñez se ha criado conmigo, os informará del método de vida, que yo he llevado en todas partes, conforme en todo á la doctrina de Jesucristo : y que lo que predico en todas las Iglesias, es lo mismo, que practico, y que os enseño tambien á vosotros.

2 Llenos de presuncion : y como si yo no hubiera de pasar á reprimir y contener su orgullo, así inquietan y confunden vuestra Iglesia con sus facciones y partidos.

3 Y entonces examinaré, no si son elocuentes los discursos de esos, que vana y temerariamente se han apropiado el gobierno de vuestra Iglesia, porque esto delante de Dios importa muy poco; sino si van acompañados de la virtud y uncion del Espíritu Santo, de manera que toquen vivamente á los corazones, y si sus acciones son santas y ejemplares, y correspondientes á la doctrina que predican. El Chrysóstomo.

4 Porque la perfeccion de la vida cristiana, por la cual reina Dios en los corazones de los fieles, no consiste en la belleza de las palabras, sino en la virtud y en la santidad de las costumbres; S. Mathéo vii, 21, ó no se comunica con discursos elocuentes y estudiados, sino por la virtud del Espíritu Santo.

5 Como si les dijera : Yo tengo resuelto pasar á visitaros. Ahora bien, decidme, ¿cómo quereis que yo vaya? ¿armado de rigor y de severidad para corregir y castigar vuestros desórdenes; ó lleno de afecto y ternura? Pensadlo bien, y avisadme, porque esto depende de vuestra enmienda. *Vara, censura, ó anatema*, ú otro castigo Theodoreto.

6 El Griego : ὀνομάζεται, *se nombra, se oye.*

7 ¿Y despues de un delito tan enorme, que os debia cubrir de verguenza, andais hinchados, llenos de vanidad y soberbia?

8 Llorando y practicando todas las ceremonias, que acostumbra la Iglesia, para proceder á la excomunion.

9 He pronunciado esta sentencia. Las palabras del versículo siguiente hablan principalmente con los que gobernaban la Iglesia de Corintho; porque á estos, y no á los legos, pertenecia la autoridad de poder excomulgar. El Chrysóst.

a Levit. xviii, 7, 8; xx, 11. — *b* Coloss. ii, 5.

congregatis vobis et meo spiritu, cum virtute Domini nostri Jesu,

congregados vosotros y mi espíritu, con la potestad de nuestro Señor Jesus,

5. Tradere hujusmodi Satanæ in interitum carnis, ut spiritus salvus sit in die Domini nostri Jesu Christi.

5. Sea el tal entregado á Satanás[1] para mortificacion de la carne[2], y que su alma sea salva en el dia de nuestro Señor Jesucristo.

6. Non est bona gloriatio vestra. [a]Nescitis quia modicum fermentum totam massam corrumpit?

6. No es buena vuestra jactancia. ¿No sabeis, que un poco de levadura corrompe toda la masa[3]?

7. Expurgate vetus fermentum, ut sitis nova conspersio, sicut estis azymi. Etenim Pascha nostrum immolatus est Christus.

7. Limpiad la vieja levadura[4], para que seais una nueva masa, como sois ázimos. Porque Cristo, que es nuestra Pascua, ha sido inmolado.

8. Itaque epulemur, non in fermento veteri, neque in fermento malitiæ, et nequitiæ: sed in azymis sinceritatis, et veritatis.

8. Y así solemnicemos el convite, no con levadura vieja, ni con levadura de maldad, ni de pecado: mas con ázimos de sinceridad[5] y de verdad.

9. Scripsi vobis in epistola: Ne commisceamini fornicariis.

9. Os envié á decir en la carta[6]: Que no os mezcláseis con los fornicarios[7].

10. Non utique fornicariis hujus mundi, aut avaris, aut rapacibus, aut idolis servientibus: alioquin debueratis de hoc mundo exiisse.

10. No ciertamente con los fornicarios de este mundo, ó con los avaros, ó ladrones, ó que adoran ídolos: porque si no, debiérais salir de este mundo[8].

11. Nunc autem scripsi vobis non commisceri: si is, qui frater nominatur, est fornicator, aut avarus, aut idolis serviens, aut maledicus, aut ebriosus, aut rapax: cum ejusmodi nec cibum sumere.

11. Mas ahora os he escrito, que no os mezcleis[9]: esto es, si aquel, que se llama hermano, es fornicario[10], ó avaro, ó idólatra, ó maldiciente, ó dado á la embriaguez[11], ó ladron: con este tal ni aun tomar alimento.

12. Quid enim mihi de iis, qui foris sunt, judicare? Nonne de iis, qui intus sunt, vos judicatis?

12. Porque ¿qué me va á mí en juzgar de aquellos, que están fuera[12]? ¿Por ventura no juzgais vosotros de aquellos que están dentro?

1 Sea excomulgado, ó separado de la Iglesia. Esto significa *sea entregado á Satanás*; porque el excomulgado, quedando privado de todos los socorros, que se hallan en la sociedad de los fieles, queda expuesto á todo el furor de los demonios.

2 Estas palabras dan á entender, que además del efecto ordinario de la excomunion, el demonio iba á entrar en el cuerpo de aquel malvado, para atormentarle de diferentes maneras, y para que volviéndo sobre sí, se arrepintiese de la enormidad de su delito. Y este fué un efecto extraordinario de la virtud, y poder del santo Apóstol. S. Thom.

3 Pues del mismo modo el contagio de un solo pecador puede cundir, y llegar á inficionar toda vuestra Iglesia.

4 De esta amonestacion particular pasa á darles una instruccion general. Separad, les dice, de enmedio de vosotros á ese hombre contagioso, para que vuestra Iglesia quede pura, como lo deben ser los cristianos, que por el bautismo han sido purificados de toda levadura de iniquidad, y cuya vida es una Pascua continua, en que Jesucristo es la víctima sacrificada. Celebremos pues esta Pascua, y hagámonos dignos de tener parte en esta víctima por una vida pura, y en todo diferente de la que teníamos antes de recibir el bautismo. Santo Thomás. Este lugar se puede explicar tambien aplicándole al sacramento de la Penitencia, y á la sinceridad con que debe convertirse el pecador. Es una alusion á la Pascua de los Judíos, en la cual les estaba prohibido comer, y aun guardar en su casa panes con levadura. — 5 MS. *De entegredat.*

6 Algunos creen, que indica aquí otra carta de las muchas que se han perdido. Pero S. Juan Chrysóstomo y otros Intérpretes sienten, que esto hace alusion á lo que dijo arriba v. 5, y este sentido admite sin la menor violencia el aoristo ἔγραψα del texto griego.

7 Bajo de esta palabra comprende toda suerte de impureza.

8 No quiero decir de los fornicarios, avaros, etc., que hay entre los Gentiles; porque esto sería deciros, que os fuéseis de este mundo, y que renunciáseis á toda suerte de comercio en la vida civil, puesto que el mundo está lleno de semejantes personas, que por la mayor parte son Gentiles. S. Chrysóstomo.

9 Con estos tales; esto es, que si alguno, etc. Lo que he querido deciros en mi carta es, que si alguno de los hermanos, que son los cristianos, se halla pública y escandalosamente notado de alguno de estos vicios, con este ni aun os senteis á la mesa á comer el pan.

10 MS. *Forniguero.* — 11 MS. *Bebdero.* Otros: *Beodo.*

12 La potestad espiritual y eclesiástica solo se extienden á los que son miembros de la Iglesia; y así yo no juzgo de los que están fuera de la Iglesia, y á estos los dejo al juicio de Dios, y vosotros mismos no debeis juzgar, sino

a Galat. v, 9.

13. Nam eos, qui foris sunt, Deus judicabit. Auferte malum ex vobis ipsis.

13. Pues Dios juzgará á los que están fuera. Quitad de enmedio de vosotros á ese inicuo[1].

CAPÍTULO VI.

Reprende á los de Corintho, porque llevaban sus pleitos á los tribunales de los jueces infieles. Hace enumeracion de algunos pecados, que impiden la entrada en el reino de los cielos, y demuestra con varias razones, que debe huirse la fornicacion.

1. Audet aliquis vestrûm habens negotium adversùs alterum, judicari apud iniquos, et non apud sanctos?

1. ¿Osa alguno de vosotros teniendo negocio contra otro, ir á juicio ante los inicuos[2], y no delante de los santos[3]?

2. An nescitis quoniam sancti de hoc mundo judicabunt? Et si in vobis judicabitur mundus, indigni estis qui de minimis judicetis?

2. ¿Y qué no sabeis, que los santos juzgarán de este mundo[4]? Y si vosotros habeis de juzgar el mundo, ¿no seréis dignos de juzgar cosas de poquísima monta[5]?

3. Nescitis quoniam Angelos judicabimus? quantò magis sæcularia?

3. ¿No sabeis, que juzgaremos á los Ángeles[6]? pues ¿cuánto mas las cosas del siglo?

4. Sæcularia igitur judicia si habueritis: contemptibiles, qui sunt in Ecclesia, illos constituite ad judicandum.

4. Por tanto si tuviéreis diferencias por cosas del siglo: estableced[7] á los que son de menor estimacion en la Iglesia para juzgarlas[8].

5. Ad verecundiam vestram dico. Sic non est inter vos sapiens quisquam, qui possit judicare inter fratrem suum?

5. Para confusion vuestra lo digo. ¿Pues qué no hay entre vosotros algun hombre[9] sabio que pueda juzgar entre sus hermanos?

6. Sed frater cum fratre judicio contendit: et hoc apud infideles?

6. ¿Sino que el hermano trae pleito con el hermano: y esto en el tribunal de los infieles?

7. [a]Jam quidem omnino delictum est in vobis, quòd judicia habetis inter vos. Quare

7. De manera que cierto hay ya culpa en vosotros en traer pleitos los unos con los otros[10].

de los que están dentro de ella. Calmet. Otros dan á este lugar otro sentido muy diferente, pues no interpretan las palabras *Quid mihi*, como comunmente: *Quid mea interest?* sino *Quare enim mihi conceditur judicare etiam de iis, qui foris sunt?* y todo el contexto de esta manera: El Señor me da potestad de juzgar y condenar á los que están fuera, como hice con Elymas, con Hymeneo, y con Alejandro, que habiendo apostatado de la fe, se hicieron extraños de ella; y el Señor aprobó este juicio y condenacion. Y si esto es así, ¿cómo vosotros no condenais á los que están dentro? quitad pues á ese inicuo de enmedio de vosotros.

1 El Griego: τὸν πονηρὸν, *al malvado*, á este incestuoso; y lo mismo á todo el que sea escandaloso, incorregible, ó que perturbe la paz de vuestra Iglesia.

2 De los jueces infieles. El Apóstol dice esto, porque siendo la caridad fraternal el propio carácter, que debia distinguir los cristianos, de aquellos que no lo eran, ó lo eran solamente en el nombre; daban ocasion de gravísimo escándalo á los mismos infieles con estos pleitos y diferencias, en las cuales se descubrian las disensiones, avaricia, y fraudes de algunos, que con esto daban motivo, á que fuese calumniada, y desacreditada toda la Iglesia. Sto. Thomás. Los Corinthios podian libremente definir entre sí sus controversias, porque no tenian prohibicion en contrario de los Romanos; así que no podian acudir á los tribunales de los jueces idólatras sin escándalo del Evangelio, y del nombre cristiano: por lo cual eran muy dignos de la mas severa reprension, y vituperio.

3 De cristianos de virtud conocida, poniéndolos por árbitros de todas vuestras diferencias.

4 Despues de haber sido ellos juzgados por Jesucristo, asistirán en calidad de asesores para condenar á los réprobos.

5 Vosotros, que seréis los jueces del negocio de la mayor importancia, ¿no podeis juzgar de cosas caducas y temporales? Puede tambien traducirse sin interrogacion de este modo: Y si habeis de juzgar al mundo en compañía de Jesucristo; cosa indigna é indecorosa es, que os citeis á los tribunales, y comparezcais en juicio por cosas de poca monta.

6 A los ángeles malos, que serán juzgados como los otros réprobos en el juicio final. S. Juan Chrysóst.

7 El Apóstol con esto da á entender aquí, que antes de llevar sus causas á los tribunales de los infieles, les fuera mejor que hicieran árbitros de ellas aun á los mas despreciables de la Iglesia, tanto clérigos, como legos.

8 Antes que acudir á los tribunales de los infieles.

9 El Griego: οὐδὲ εἷς, *ni uno solo*: ¿Cómo es esto? en la Iglesia de Corintho, en donde hay tantos que se precian de sabios y de doctores, ¿no se encuentra un solo hombre, que pueda juzgar y componer las diferencias de sus hermanos?

10 Observan los Padres, que el Apóstol llama aquí culpa el tener pleitos; no porque absolutamente lo sea el pe-

a Matth. v, 39. Luc. vi, 29. Rom. xii, 17.

non magis injuriam accipitis? Quare non magis fraudem patimini?

8. Sed vos injuriam facitis, et fraudatis: et hoc fratribus.

9. An nescitis quia iniqui regnum Dei non possidebunt? Nolite errare: neque fornicarii, neque idolis servientes, neque adulteri,

10. Neque molles, neque masculorum concubitores, neque fures, neque avari, neque ebriosi, neque maledici, neque rapaces regnum Dei possidebunt.

11. Et hæc quidam fuistis: sed abluti estis, sed sanctificati estis, sed justificati estis in nomine Domini nostri Jesu Christi, et in Spiritu Dei nostri.

12. Omnia mihi licent, sed non omnia expediunt: Omnia mihi licent, sed ego sub nullius redigar potestate.

13. Esca ventri, et venter escis: Deus autem et hunc et has destruet: corpus autem non fornicationi, sed Domino: et Dominus corpori.

14. Deus verò et Dominum suscitavit: et nos suscitabit per virtutem suam.

15. Nescitis quoniam corpora vestra membra sunt Christi? Tollens ergò membra Christi, faciam membra meretricis? Absit.

16. An nescitis quoniam qui adhæret meretrici, unum corpus efficitur? [a] Erunt enim (inquit) duo in carne una.

¿Porqué no sufris antes la injuria? ¿Porqué no tolerais antes el daño?

8. Mas vosotros sois los que injuriais y dañais: y esto á los hermanos[1].

9. ¿No sabeis, que los inicuos no poseerán el reino de Dios? No os engañeis: pues ni los fornicarios, ni los adoradores de ídolos, ni los adúlteros,

10. Ni los afeminados, ni los de pecados nefandos[2], ni los ladrones, ni los avaros, ni los dados á la embriaguez, ni los maldicientes, ni los robadores poseerán el reino de Dios.

11. Y tales habeis sido algunos: mas habeis sido lavados[3], mas habeis sido santificados, mas habeis sido justificados en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, y por el Espíritu de nuestro Dios.

12. Todo me es permitido, mas no todo me conviene[4]: Todo me es permitido, mas yo no me pondré bajo del poder de ninguno.

13. Las viandas para el vientre, y el vientre para las viandas[5]: mas Dios destruirá á aquel y á estas: y el cuerpo no es para la fornicacion, sino para el Señor: y el Señor para el cuerpo[6].

14. Y Dios resucitó al Señor: y nos resucitará tambien á nosotros por su virtud[7].

15. ¿No sabeis, que vuestros cuerpos[8] son miembros de Cristo[9]? ¿Quitaré pues yo los miembros de Cristo, y los haré miembros de ramera[10]? No por cierto.

16. ¿No sabeis, que el que se allega á una ramera, un cuerpo se hace con ella? Porque serán (dijo[11]) dos en una carne.

dir por via de justicia, lo que á cada uno le corresponde; mas porque ordinariamente los pleitos van acompañados de gravísimos males y pecados, juicios temerarios, fraudes, maldiciones, rencores; los teólogos con S. Thomás claman altamente contra los litigiosos. Theod. Nat. Alex.

1 Lejos de cumplir en esto con la ley del Evangelio, dais ocasion á estas querellas y á estos pleitos, injuriando y causando daño á vuestros hermanos.

2 Con estas expresiones condena el Apóstol el pecado de los Sodomitas, que consiste en el abominable trastorno de los sexos para los hediondos deleites de la lascivia. — 3 Por el Bautismo.

4 Todo lo que no es malo en sí mismo, me es permitido: mas no siempre me es conveniente hacer, lo que se me permite. No quiero esclavizarme á aquellas cosas que me son permitidas; antes quiero ser dueño de poder abstenerme de ellas. Esto parece que tiene relacion con lo que va á decir del uso de las viandas. Tambien puede aplicarse á lo que ha dicho antes de los pleitos. Me es lícito, generalmente hablando, pedir lo que es mio por via de justicia; mas esto, que me es lícito, no me es útil ni conveniente, ni aun permitido, cuando esta libertad en que me han dejado, no va dirigida por las reglas de la caridad y de la edificacion del prójimo: y esta es la expresion mas recibida. S. Thom.

5 El uso de las viandas tendrá fin, y no se ha de pleitear por ellas poniendo á riesgo la conciencia por cosas temporales, y mas cuando su uso desmedido expone á liviandad é impureza.

6 Nuestros cuerpos son respecto de Jesucristo, lo que son los miembros respecto de la cabeza. Si conservamos estos miembros puros y castos, participarán algun dia de la gloriosa inmortalidad de su cabeza. El Chrysóstomo.

7 Porque somos los miembros de aquel cuerpo del que el Señor es la cabeza; y no parece justo que la cabeza resucite sin sus miembros, ni que sea de otra condicion diferente.

8 Como tambien vuestras almas. — 9 Esto es, el cuerpo místico de que Jesucristo es la cabeza.

10 Y siendo esto así, ¿se podria tolerar, que los que son miembros de Jesucristo, profanen este augusto carácter hasta el punto de hacerse miembros de una ramera? Porque se hace un solo cuerpo con la ramera, el que se junta á ella, violando el precepto de Dios, y quita injustamente del servicio de Cristo el cuerpo que entrega á la ramera. S. Thomás. Por donde el fornicario peca gravemente por la grave injuria que hace al Señor.

11 En su Escritura. *Genes.* II, 24.

a Matth. XIX, 5. Marc. X, 8. Ephes. V, 31.

17. Qui autem adhæret Domino, unus spiritus est.

18. Fugite fornicationem. Omne peccatum, quodcumque fecerit homo, extra corpus est: qui autem fornicatur, in corpus suum peccat.

19. An nescitis quoniam [a] membra vestra templum sunt Spiritûs Sancti, qui in vobis est, quem habetis à Deo, et non estis vestri?

20. [b] Empti enim estis pretio magno. Glorificate, et portate Deum in corpore vestro.

17. Mas el que se allega al Señor[1], un espíritu es[2].

18. Huid la fornicacion. Todo pecado que hiciere el hombre, es fuera del cuerpo: mas el que comete fornicacion, peca contra su mismo cuerpo[3].

19. ¿Ó no sabeis, que vuestros miembros son templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, el que teneis de Dios, y que no sois vuestros[4]?

20. Porque comprados fuisteis por grande precio[5]. Glorificad á Dios, y llevadle en vuestro cuerpo.

CAPÍTULO VII.

Da varios avisos sobre el matrimonio; y aconseja que cada uno permanezca en aquel estado en que se hallaba cuando fué llamado á la fe. Ventajas de la virginidad, y trabajos que trae consigo el matrimonio. Se ha de usar de las cosas de este mundo como, si no se usase de ellas. Estado feliz el de las viudas.

1. De quibus autem scripsistis mihi: bonum est homini mulierem non tangere:

2. Propter fornicationem autem unusquisque suam uxorem habeat, et unaquæque suum virum habeat.

3. [c] Uxori vir debitum reddat: similiter autem et uxor viro.

4. Mulier sui corporis potestatem non habet, sed vir. Similiter autem et vir sui corporis potestatem non habet, sed mulier.

1. Por lo que hace á las cosas, sobre que me escribisteis[6]: bueno seria á un hombre no tocar[7] mujer:

2. Mas por evitar la fornicacion[8], cada uno tenga su mujer, y cada una tenga su[9] marido.

3. El marido pague á su mujer lo que le debe[10]: y de la misma manera la mujer al marido.

4. La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido. Y asimismo el marido no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer.

1 Por medio de la fe y de la caridad.

2 Y esto en tanto grado, que ya no es él el que vive, sino Jesucristo, que vive en él. *Vivo yo, ya no yo.*

3 Toda otra accion de pecado es un abuso que hacemos de una cosa que está fuera de nosotros, y que es el objeto ó el instrumento de nuestra pasion: mas en el pecado de impureza, es nuestro propio cuerpo el que deshonramos, y del que abusamos, siendo así que por el Bautismo fué consagrado, para que fuese templo y habitacion del Espíritu Santo. S. Thomás.

4 Para poder hacer de vuestro cuerpo lo que quisiéreis.

5 Cual es el precio de su sangre. Esta palabra falta en el texto griego, en donde al fin de este versículo se añade: καὶ ἐν τῷ πνεύματι ὑμῶν ἅτινα ἐστι τοῦ θεοῦ, *y en vuestro espíritu, que son de Dios*; esto es, *el uno y el otro, el cuerpo y el espíritu.* Dad gloria á Dios con una pura é inocente vida; y vivid de tal manera, que habite Dios siempre en vosotros.

6 Habiendo consultado los de Corintho al santo Apóstol varios puntos tocantes al matrimonio y á la virginidad, les responde dándoles sobre estas materias unas reglas tan santas, que hasta ahora se ha gobernado siempre por ellas, y se gobierna la Iglesia Católica. Bueno seria, les dice, y cosa loable abstenerse, no solo de la fornicacion, sino del matrimonio mismo, aunque santo, legítimo, y permitido por la ley de Dios; porque así se quedaria en mayor libertad para poder servir á Dios y al prójimo.

7 MS. *No tanner.*— 8 MS. *Por no fornegar.* Mas el que no sienta en sí fuerzas para conservarse en pureza, etc.

9 El Griego: τὸν ἴδιον, *propio.* Esto es, un solo y legítimo marido. Todo este lugar condena manifiestamente la poligamia, tanto en los hombres, como en las mujeres.

10 El Griego: τὴν ὀφειλομένην εὔνοιαν, *la debida benevolencia.* El testimonio del afecto que le debe. Le habian consultado, que supuesta la union de un hombre y de una mujer por medio del matrimonio, si podia el marido tenerla en vez de hermana, y no de mujer; y si era permitido á la mujer separarse cuando quisiese de la obligacion del estado matrimonial. Y responde diciendo, que de ningun modo, dando la razon de esto en los versículos siguientes. Y así esta respuesta no es un consejo, como el de los vv. 1 y 2, sino una precisa declaracion de la obligacion de los casados. El Chrysóst.

a II Cor. VI, 16. — *b* I Petr. I, 18. — *c* I Petr. III, 7